

ACTUALIDAD

ETA asesina a un socialista

Un pistolero acaba con la vida del ex concejal Isaías Carrasco, que renunció en diciembre a la escolta, cuando salía de su casa en Mondragón y se disponía a arrancar el coche para ir al trabajo

I. MEDRANO y M. RUEDA

Tenía 46 años, estaba casado y era padre de dos chicas jóvenes –de 20 y 17 años– y un niño pequeño, de apenas 4. Un pistolero de ETA se lo arrebató todo sobre la una y media de la tarde de ayer, cuando se disponía a acudir a su puesto de tra-

ASELINATO EN MONDRAGÓN

Un ex concejal del PSE muere tiroteado frente a la puerta de su casa cuando se dirigía a su puesto de trabajo



Mondragón está a medio camino entre las tres capitales

bajo. Isaías Carrasco pagó con su vida por las inquietudes políticas que, primero, le llevaron a afiliarse al Partido Socialista y, después, en 2003, le convencieron de que valía la pena asumir el riesgo de ser concejal en Mondragón. Ya no lo era. Sexto en la lista del PSE-EE, no pasó el corte en las elecciones municipales del 27 de mayo del año pasado, los comicios en los que la izquierda abertzale recuperó el dominio del Consistorio tras fagocitar las históricas siglas de ANV. Siete meses después, convencido de que ya no corría peligro, abandonó por propia

voluntad la asfixiante sensación de vivir con escolta. Apartado de la política activa, debió pensar que su cabeza ya no tenía ningún interés para ETA. Pero se equivocó. Desesperada por acaparar todo el protagonismo en una campaña electoral que llamó a boicotear, la organización terrorista eligió el camino más fácil y el más cobarde a la vez.

Apenas faltaban diez horas y media para el inicio de la jornada de reflexión que, inevitablemente para ETA, conducirá a las urnas a millones de votantes en las elecciones de mañana. Isaías Carrasco salió del portal de su casa, en el número 6 de la calle Navas de Tolosa, un modesto inmueble enclavado en una barriada obrera de Mondragón. Según fuentes familiares, había pasado parte de la mañana junto a su primo Félix y acababa de comer. La banda se cruzó en su camino cuando se dirigía a Bergara, donde trabajaba en una cabina de peaje de la compañía Bidelan, la empresa pública guipuzcoana que se encarga del mantenimiento, la conservación

y el cobro a los usuarios de las autopistas A-8 y AP-1 a su paso por este territorio histórico.

El ex concejal llegó a montarse en su vehículo particular, un 'Opel Astra' de color azul. Antes de que pusiera en marcha el motor, el terrorista se apostó delante del vehículo, aproximadamente a un metro y medio de distancia. Según la descripción de los testigos, era un hombre alto, delgado y con barba –posiblemente postiza, según algunas fuentes–, que actuó a cara descubierta, vestido con una cazadora de cuero negro y un pantalón vaquero del mismo color. El asesino disparó cinco veces con una pistola automática del calibre 9 milímetros Parabellum. Según fuentes de la lucha antiterrorista, todos los proyectiles penetraron por el parabrisas y alcanzaron a Carrasco: uno en la cabeza, otro en el cuello, dos en el tórax y el quinto, en el brazo. El parte médico, sin embargo, hablaba únicamente de tres impactos de bala, dos en el hemitórax derecho y uno en el cuello. La trayectoria que dibujan los agujeros que dejaron un rastro mortal en el cristal delantero del automóvil parece indicar que el pistolero siguió el movimiento de su víctima mientras seguía disparando.

A continuación, el etarra echó a correr hasta alcanzar un 'Seat Córdoba' de color gris, con la matrícula BI-7185-CN, donde le aguardaba un cómplice con el que se dio a la fuga. Las placas del coche, que estaban dobladas, correspondían a las de un 'Seat Toledo'.

Mientras, el ex concejal agotaba sus últimas fuerzas abriendo la puerta de su automóvil antes de desplomarse en el suelo, donde comenzó a formarse un gran charco de sangre. Quienes vieron lo que ocurrió después no lo olvidarán jamás. Sandra, de 20 años, hija mayor del antiguo edil, fue la primera persona en acercarse al herido. Muy poco después llegó su esposa, María Ángeles, que se abrazó al cuerpo de la víctima. Desesperadas, las dos mujeres lograron moverlo hacia el centro de la calzada. Pedían ayuda y gritaban –«asesinos», «le han matado»–, mientras la sangre de su padre y marido les iba cubriendo la cara, las manos y la ropa. Según una vecina, el herido aún presentaba cierto nivel de consciencia y negaba con la cabeza cuando su mujer y su hija le intentaban animar con frases como «vas a salir de ésta» mientras era introducido en la ambulancia.

A las dos de la tarde

Isaías Carrasco fue evacuado al hospital Alto Deba, de Mondragón. Ingresó a las 13.50 horas en el servicio de Urgencias «inconsciente e inestable desde el punto de vista hemodinámico» y sufrió dos paradas cardiorrespiratorias. Sobre las dos de la tarde, diversos medios de comunicación informaron de su fallecimiento, aunque el paciente llegó a superar la primera crisis mediante maniobras de reanimación pulmonar. Definitivamente, los médicos certificaron la defunción a las tres menos veinte de la tarde.

La Ertzaintza montó diversos controles de carreteras en los accesos y las salidas de la localidad guipuzcoana, así como en otros puntos del territorio histórico. El asesino y su cómplice, sin embargo, consiguieron eludir el cerco. El juez de la Audiencia Nacional Fernando Grande-Marlaska, que se encontraba de guardia, abrió diligencias para investigar el atentado.

Representantes institucionales, encabezados por el lehendakari

1 Ideal para una emboscada. La calle es estrecha y con escapatoria por ambos lados

2 Un etarra, vestido de negro y con barba, al parecer postiza, le espera escondido detrás de los coches.

3 Cuando el ex concejal entra en su vehículo y se dispone a arrancar le dispara a través del parabrisas.

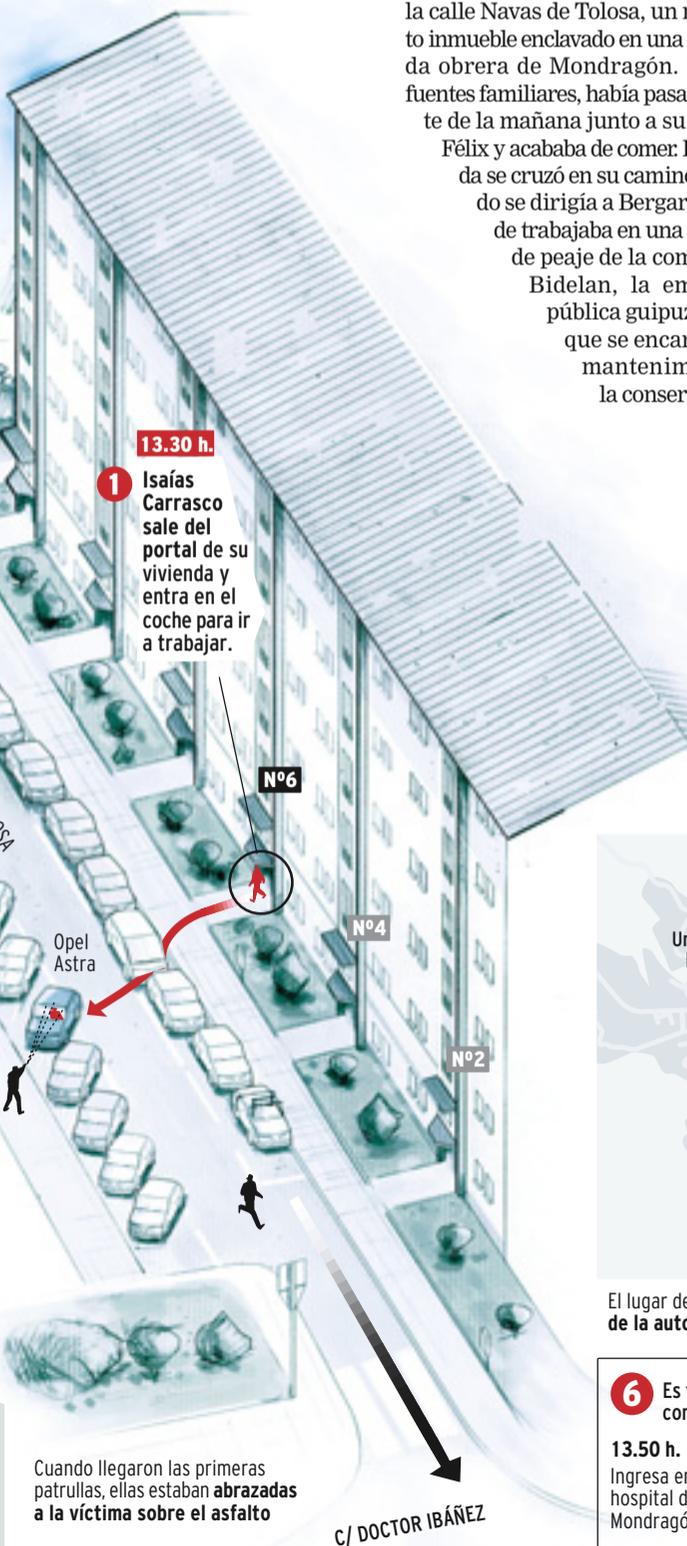
4 El asesino huye a pie hacia donde le espera otro terrorista dentro de un Seat Toledo de color gris



5 La mujer y una de las hijas de la víctima bajan a la calle tras oír los disparos

Entre las dos le sacan del coche

Cuando llegaron las primeras patrullas, ellas estaban abrazadas a la víctima sobre el asfalto



El lugar del atentado se encuentra muy cerca de la autovía que conecta Vitoria y Eibar

6 Es trasladado aún con vida al hospital

13.50 h.
Ingresa en el hospital de Mondragón.

14.40 h.
Los médicos certifican su muerte.

LAS HERIDAS

Según el parte médico recibió tres disparos: dos en el hemitórax derecho y uno en el cuello



Primeras notas de la ertzaintza sobre la ubicación de los indicios para investigar el atentado.

FOTOGRAFÍA: FERNANDO GÓMEZ

Fuente: Agencias y elaboración propia

GRÁFICO: J.M.BENÍTEZ / G. DE LAS HERAS